

PEDAGOGÍA Y CONTENIDO DE PLANES DE ESTUDIO: DESARROLLO DE HABILIDADES Y CONOCIMIENTOS FUNDAMENTALES

Crear contenido pedagógico y planes de estudio de alta calidad

Los planes de estudio y la pedagogía efectivos están en el centro de la educación de la primera infancia (EPI) de alta calidad. Los planes de estudios constituyen la base de lo que se les enseña a los niños pequeños y cómo se hace, y la pedagogía informa la manera en que los educadores organizan y facilitan la experiencia educativa en las aulas de EPI. Los planes de estudio efectivos están culturalmente informados, se basan en evidencia y fomentan la alfabetización emergente y las habilidades matemáticas tempranas, así como el desarrollo físico y socioemocional. La pedagogía efectiva ayuda a los niños a representar y comunicar sus ideas, a involucrar sus formas lúdicas naturales de explorar el mundo y proporcionar una combinación adecuada de desafío cognitivo y oportunidad para la autorregulación. Juntos, un plan de estudios y una pedagogía eficaces promueven la seguridad emocional y la curiosidad, de modo que los niños estén bien equipados para realizar su potencial de desarrollo y aprendizaje.

Estrategias para desarrollar contenidos pedagógicos y planes de estudio de alta calidad

Al diseñar y adaptar los planes de estudio y la pedagogía, se deben tener en cuenta las normas culturales en torno a los temas de *comunicar significado*, *autorregulación* y *aprendizaje lúdico*, ya que a menudo varían según los entornos. La implementación de estos también puede implicar la adaptación a la realidad local, por ejemplo, incorporando apoyo pedagógico en el plan de estudios para garantizar que los docentes se sientan apoyados en su práctica diaria.

Comunicar significado. La mayoría de los niños comienzan a darle sentido a su mundo entre los 12 y los 18 meses de edad. Por lo tanto, un elemento clave en cualquier EPI de alta calidad es brindarles a los niños las oportunidades, los materiales y el apoyo para representar sus percepciones y entendimientos del mundo a través de una variedad de medios lingüísticos,

visuales y físicos. Existe una fuerte evidencia de que leer libros de manera compartida e interactiva con niños pequeños ha mejorado la tasa de ampliación del vocabulario y el desarrollo general del lenguaje oral. De manera similar, en línea con el principio general de andamiaje en lugar de instruir, desarrollar el interés y la atención de los niños apoya el desarrollo del lenguaje de manera mucho más efectiva que el “desplazamiento de la atención”, un enfoque para cambiar la atención del niño al foco de interés del adulto.¹

Autorregulación. Se ha demostrado que la autorregulación y la función ejecutiva temprana de los niños predicen los logros académicos y el bienestar emocional a corto y largo plazo con más fuerza que cualquier otro aspecto del desarrollo infantil.² Una relación positiva con el educador es particularmente significativa si un niño tiene un vínculo inseguro con los padres. Los educadores pueden lograr esta relación estando presentes cuando el niño necesita ayuda y apoyando al niño cuando experimenta dificultades de aprendizaje. Además, una cantidad considerable de evidencia apunta al papel fundamental que juega la autonomía en el apoyo a la motivación y los sentimientos de autoeficacia de los niños, que sustentan su desarrollo como aprendices autorregulados.³ La autonomía de los niños debe ser apoyada dándoles opciones y estímulos para que los niños desarrollen sus ideas e intereses, y enfoques que animen a los niños a hablar y reflexionar sobre su aprendizaje.

Aprendizaje lúdico. Múltiples estudios han demostrado los impactos del aprendizaje activo y lúdico en el funcionamiento ejecutivo, la autorregulación y el desarrollo del lenguaje de los niños.⁴ Aunque todavía hay muchos debates sobre la definición de juego, la naturaleza multifacética del juego es ampliamente aceptada. En dos informes que reúnen una amplia gama de investigaciones sobre el juego, se han propuesto cinco tipos generales de juego, cada uno de los cuales cumple diferentes funciones de desarrollo: juego físico, juego con objetos, juego de simulación, juego simbólico y juegos con roles.⁵ Es de vital importancia que los educadores entiendan el juego como un elemento clave en la pedagogía preescolar, la necesidad de brindar oportunidades para que los niños participen en el juego libre a lo largo de todo el plan de estudios y la necesidad de introducir nuevas habilidades y áreas de conocimiento a través de actividades de juego guiado y de juegos.⁶

Poner en práctica estrategias para desarrollar una pedagogía y un plan de estudios de alta calidad

Aunque el plan de estudios está necesariamente organizado en áreas temáticas, es vital que se considere un enfoque integral del niño. Para garantizar una adopción eficaz de la pedagogía, existen implicaciones para el currículo que apoyan a los docentes de diversas maneras. En esta sección se analizan las condiciones necesarias para la implementación, que incluyen *diagnosticar, planificar la implementación y retroalimentación y mejora continua*.

Diagnosticar. Para desarrollar una intervención eficaz, el primer paso es diagnosticar con precisión lo que está ocurriendo en el aula. El diagnóstico del conocimiento de los maestros incluye encuestas de conocimiento, entrevistas y grupos focales para comprender mejor lo que los maestros ya saben sobre la pedagogía en preescolar. Este diagnóstico puede ser específico del contenido (por ejemplo, alfabetización temprana) así como general, evaluando la manera en que los educadores piensan que los niños aprenden mejor en los primeros años y qué tipos de habilidades clave deben enfatizarse en los primeros años. Las observaciones en el aula ayudan a comprender cómo es la instrucción en el aula de EPI y también ayudan a saber qué tipos de materiales están disponibles en las escuelas, tanto para los docentes como para los estudiantes. Revisar los documentos del plan de estudios, incluidas las guías para docentes y los libros para estudiantes, les ayudará a los formuladores de políticas a comprender si integran los principios clave de la pedagogía y cómo apoyan a los docentes en la implementación de estas pedagogías.

Planear la implementación. Es importante identificar las condiciones necesarias para la implementación y diseñar una secuencia para estas condiciones, incluidas las limitaciones potenciales que se deben anticipar. Junto con expertos y formuladores de políticas del país, se debe debatir sobre cómo diseñar una intervención, incluidos materiales de plan de estudios que respeten elementos importantes de la pedagogía pero que también respeten y reflejen: formas culturales de enseñar e interactuar, disponibilidad de materiales y conocimiento de los docentes. En algunas culturas se fomenta el juego, tanto en la escuela como fuera de ella. En otras, el juego es algo que ocurre únicamente fuera de la escuela. El juego puede ser aceptable entre adultos y niños en algunos lugares, y en otros lugares puede ser aceptable sólo entre niños. Estos tipos de normas culturales deben tenerse en cuenta al diseñar y adaptar estrategias pedagógicas clave. Esto no quiere decir que no se deba alentar el juego, sino que los implementadores deberán comprender las percepciones culturales y las actitudes hacia el juego y el trabajo para crear una pedagogía que se ajuste a las normas del aula.

Retroalimentación y Mejora Continua. Una vez que se han desarrollado los materiales del plan de estudios, es tentador decir que son “finales”. Pero los documentos curriculares evolucionan continuamente. Es importante contar con un sistema que permita la mejora continua de los materiales. Una vez que se les han distribuido a los maestros los materiales, debe haber observaciones rutinarias, entrevistas e informes de los docentes que brinden información sobre cómo los docentes están usando los materiales e identifiquen los desafíos y éxitos clave. Se debe revisar el material a intervalos regulares para enfrentar estos desafíos. Al recopilar información sobre cómo se utilizan los materiales, pueden ser útiles varios tipos de fuentes de datos. Primero, recopilar datos sobre cómo los docentes usan los materiales en el aula. A través de las observaciones de los administradores escolares, el personal del distrito y otros actores relevantes, se pueden recopilar datos sobre cómo los docentes interpretan los materiales y las dificultades y los éxitos que tienen. El análisis de estas dificultades y éxitos puede proporcionar información útil y detallada para la revisión. Segundo, hablar con los docentes para comprender sus percepciones y sugerencias para mejorar los materiales. Separar los problemas que pueden resolverse mediante la revisión de los materiales de los problemas que pueden abordarse mejor mediante la capacitación y otro tipo de apoyo docente. Finalmente, hablar con otras personas del sistema educativo, incluidos estudiantes, padres, administradores y demás personal de apoyo, para comprender cómo se pueden considerar sus sugerencias para mejorar. Es importante contar con un sistema que permita la mejora continua de los materiales.

La verdadera fortaleza de una EPI de alta calidad no es tanto el plan de estudios formal, sino la naturaleza y la calidad de las relaciones entre los educadores y los niños en el entorno o en el aula. El papel del educador de EPI es en realidad más el de facilitador y guía que el de instructor. Más allá de garantizar una relación receptiva y de apoyo entre el educador y el niño, son tres los elementos clave de la pedagogía de alta calidad los que apoyan el desarrollo de los niños: apoyar las habilidades de comunicación y habla de los niños, apoyar la capacidad de los niños para autorregular sus procesos mentales cognitivos y emocionales y crear oportunidades para el aprendizaje activo a través del juego. Para garantizar que todos los niños tengan un inicio seguro hacia sus carreras escolares, es importante que se proporcione un plan de estudios integral basado en evidencia. También es vital que los educadores de EPI trabajen con los padres para mejorar la calidad de la experiencia en el hogar y lograr una transición fluida del hogar al preescolar.

Referencias

- ¹ Carpenter, M., K. Nagell y M. Tomasello. (1998). Social Cognition, Joint Attention, and Communicative Competence from 9–15 Months of Age. *Monographs of the Society for Research in Child Development* 63(4): i–iv, 1–143.
- ² Bronson, M. (2000). *Self-Regulation in Early Childhood: Nature and Nurture*. Nueva York: Guilford Press; Whitebread, D. (2014). The Importance of Self-Regulation for Learning from Birth. In *Characteristics of Effective Learning: Helping Young Children Become Learners for Life*, edited by H. Moylett, 15–35. Maidenhead: Open University Press.
- ³ Reeve, J., RM Ryan, EL Deci y H. Jang. (2008). Understanding and Promoting Autonomous Self-Regulation: A Self-Determination Theory Perspective. *Motivation and Self-Regulated Learning: Theory, Research, and Applications*, edited by D. Schunk and B. Zimmerman, 223–44. Nueva York: Routledge.
- ⁴ Mistry, J., B. Rogoff y H. Herman. (2001). What Is the Meaning of Meaningful Purpose in Children’s Remembering? *Istomina Revisited*. *Mind, Culture, and Activity* 8(1): 28–41; Quinn, S., S. Donnelly y E. Kidd. (2018). The Relationship between Symbolic Play and Language Acquisition: A Meta-Analytic Review. *Developmental Review* 49: 121–35; Pellis, S. y V. Pellis. (2009). *The Playful Brain: Venturing to the Limits of Neuroscience*. Oxford, Reino Unido: One World Publications; White, R. E., E. O. Prager, C. Schaefer, E. Kross, A. L. Duckworth y S. M. Carlson. (2017). The ‘Batman Effect’: Improving Perseverance in Young Children. *Child Development* 88(5):1563–71.
- ⁵ Whitebread, D., M. Basilio, M. Kvalja y M. Verma. (2012). *The Importance of Play: A Report on the Value of Children’s Play with a Series of Policy Recommendations*. Bruselas: Toy Industries of Europe; Whitebread, D., D. Neale, H. Jensen, C. Liu, S. L. Solis, E. J. Hopkins, K. Hirsh-Pasek y J. M. Zosh. (2017). *The Role of Play in Children’s Development: A Review of the Evidence*. Fundación LEGO, Billund, Dinamarca.
- ⁶ Zosh, J.M., K. Hirsh-Pasek, E.J. Hopkins, H. Jensen, C. Liu, D. Neale, S.L. Solis y D. Whitebread. 2018. Accessing the the Inaccessible: Redefining Play as a Spectrum. *Frontiers in Psychology* 9: 1124.